

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras

Congreso en 2014 y

Prioridades para 2015



ITUC CSI IGB

Índice

Reforzar el poder de los trabajadores/as:	
Planificación para 2015	5
Nuevos Frentes de la CSI:	
Justicia climática y transformación industrial	21
Nuevos Frentes de la CSI: Eliminación de la esclavitud	25
Nuevos Frentes de la CSI: Controlar el poder	
empresarial en las cadenas de suministro	27
Prioridades de la CSI: Países en situación de riesgo	31
Prioridades de la CSI: ¡Cuenta con nosotras!	33
Prioridades de la CSI:	
Trabajadores/as del hogar – campaña 12 + 12	37
Prioridades de la CSI: Gobernanza global de la migración	39
Prioridades de la CSI: Organización	43
Prioridad de la CSI: Coherencia Global	45
Declaración del Congreso	49

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras

Planificación
para 2015



ITUC CSI IGB

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras: Planificación para 2015

El Congreso de la CSI en Berlín recogió los desafíos que deberán abordarse si queremos hacer frente al poder empresarial que está ocasionando unas vidas laborales empobrecidas y erosionando la gobernanza democrática. Estos desafíos pueden agruparse como sigue:

A. La democracia, los derechos humanos y sindicales están en peligro:

- Los derechos de los trabajadores y trabajadoras corren peligro y el poder de las empresas debe controlarse;
- Las IFI y los empleadores están atacando las instituciones del mercado laboral;
- Una reforma estructural de los mercados laborales está ocasionando trabajo precario;
- Las voces democráticas contra la esclavitud y a favor de unas sociedades basadas en los derechos son débiles; y
- Las instituciones internacionales están fracasando, puesto que los intereses económicos geo-políticos dominan la toma de decisiones, poniendo en peligro la paz, la democracia, los derechos humanos y la justicia social.

B. La economía global y el modelo de comercio están fracasando, con:

- Un desempleo masivo, que ocasiona la exclusión de jóvenes, mujeres y migrantes;
- Desigualdad con un desplome de las rentas salariales, ataques a la negociación colectiva y una protección social inadecuada o inexistente;
- Incremento del trabajo inseguro, peligroso e informal; y
- Riesgo climático y comunidades marginadas.

Los objetivos estratégicos de la CSI quedaron bien establecidos:

1. Crecimiento de los sindicatos

200 MILLONES DE MIEMBROS DE LA CSI PARA 2018

Esto requiere organizar tanto en la economía formal como en la informal. La Academia Global de Organización de la CSI ampliará su cobertura en 2015 y profundizará su programa de tutoría, destinado a establecer una red internacional de organizadores líderes capacitados.

2. Empleos sostenibles, ingresos seguros y protección social

EMPLEOS - 100 MILLONES DE PUESTOS DE TRABAJO PARA REDUCIR A LA MITAD EL DÉFICIT DE EMPLEO PARA 2018

Esto requiere inversión en infraestructura, empleos para las mujeres, puestos de trabajo en el sector de cuidados, empleos verdes, con el pleno empleo y el trabajo decente insertados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Nuestro objetivo es una distribución más justa de las rentas salariales, salarios mínimos vitales y protección social universal.

Tenemos que reconstituir la negociación colectiva, asegurar salarios mínimos vitales y conseguir la inclusión de un piso de protección social en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

3. Realización de derechos

DERECHOS UNIVERSALES DE LIBERTAD SINDICAL Y NEGOCIACIÓN COLECTIVA

La libertad sindical y el derecho de sindicalización son elementos centrales de todos nuestros planes. El Índice Global de los Derechos de la CSI se empleará de manera proactiva para negociar con los gobiernos la introducción de cambios en la ley y en la práctica, y emprenderemos acciones de solidaridad internacional para alcanzar dichos derechos, incluyendo nuestro programa sobre 'países en situación de riesgo' y acciones en torno a grandes eventos deportivos.

ELIMINACIÓN DE LA ESCLAVITUD Y EL TRABAJO FORZOSO – PONER FIN AL SISTEMA DE LA KAFALA PARA 2018

La expansión de nuestro enfoque ha de mantener la presión sobre Qatar, además de organizarnos para lograr la ratificación e implementación del Protocolo de la OIT sobre trabajo forzoso y apoyar a las afiliadas involucradas en la organización de trabajadores y trabajadoras migrantes y la lucha por sus derechos fundamentales.

INCREMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN UN 25 POR CIENTO EN LA FUERZA LABORAL Y 5 POR CIENTO EN LOS SINDICATOS, Y ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Esto implica la implementación de la campaña ¡Cuente con nosotras! incluyendo una agenda económica para la mujer, la organización de mujeres en sindicatos y apoyar el acceso de mujeres a cargos directivos sindicales.

FORMALIZAR EL TRABAJO INFORMAL

Continuo apoyo a la Campaña 12+12 sobre trabajadores/as del hogar, apoyar otras campañas de organización y completar las negociaciones con vistas a la adopción de una norma de la OIT sobre trabajo informal han de ser prioritarios.

TRABAJO SEGURO

Aunque la CSI ha venido centrándose de manera coordinada en el 28 de abril y ha lanzado ahora un boletín de noticias sobre Salud y Seguridad Laboral con objeto de compartir información y acciones, nos comprometemos a ampliar nuestra labor en esta área. Constituye una base importante para la organización de trabajadores/as además de una responsabilidad clave para los sindicatos. Un grupo de trabajo del Secretariado se dedicará a considerar en 2015 las amenazas extremas contra la vida y los medios de subsistencia, garantizar el trabajo seguro en las cadenas de suministro y desarrollar un plan estratégico respecto a actividades relevantes entre 2016 y 2018.

DERECHOS DE LOS MIGRANTES

Los derechos de los trabajadores y trabajadoras migrantes en el lugar de trabajo y una gestión mundial de la migración basada en los derechos siguen constituyendo demandas urgentes, conforme el número de migrantes aumenta a causa de conflictos, desempleo y salarios de miseria. Debemos mantener nuestra defensa de una gobernanza global eficaz de las migraciones e incrementar la influencia de la organización a nivel nacional y transfronteriza en defensa de los derechos de los migrantes.

Marco estratégico

Cuando el Congreso fijó los objetivos centrales de la CSI a partir de 2014, estableció la organización como elemento central y base de todo lo que hacemos.

Nuestros planes deben estar basados en la organización directa, asociaciones para la organización o actividades destinadas a aportar las bases para actividades de organización, por medio de derechos, legislación y/o política económica.

Ahí donde tengamos un objetivo o una meta global o nacional, únicamente invertiremos en planes que garanticen la implicación de las afiliadas y sus compromisos en cuanto a metas concretas de organización para aquellos trabajadores/as para quienes resulte relevante el objetivo global o nacional.

Nuevos Frentes de la CSI 2015–2018 y Prioridades en 2015

Nuestro trabajo ha de estar estrechamente alineado con nuestras prioridades y los recursos disponibles deberán destinarse para conseguirlas. Esto requiere que examinemos los frentes centrales de la labor de la CSI que garanticen las mejores posibilidades de reforzar el poder de los trabajadores/as, dedicándonos a un número reducido de campañas esenciales y alineando nuestro enfoque y nuestros recursos en consecuencia.

Para 2015 - 2018 concentraremos nuestra capacidad a realizar los objetivos y las ambiciones que estableciera el Congreso. Haremos campaña para conseguir lo siguiente:

CADENAS GLOBALES DE SUMINISTRO, SALARIOS MÍNIMOS VITALES Y FORMALIZACIÓN DEL TRABAJO INFORMAL

El poder, los beneficios y la explotación de las empresas se basan cada vez más en un modelo de comercio dominante a través de cadenas globales de suministro. Cerca del 60 por ciento del comercio mundial (que actualmente asciende a más de 20 billones USD) tiene lugar a través de cadenas de suministro.

Niveles crecientes de desigualdad, evasión de impuestos y trabajo precario son ocasionados por la búsqueda de beneficios cada vez mayores y la ambición de incrementar el valor de las acciones. La integración de suministros, producción, transporte y logística implica que todas las corporaciones terminan atrapadas en esta destructiva red.

Pese a las protestas nacionales y mundiales y una industria dedicada a la responsabilidad social corporativa (RSC) que mueve cerca de 80.000 millones USD, los ataques contra los derechos, la denegación de la libertad sindical y las presiones para rebajar los costos, que tienen como consecuencia unos salarios de miseria, son cada vez más intensos. Pese a la existencia de los Principios Ruggie, las Directrices de la OCDE para EMN y la Declaración de la OIT sobre las Empresas Multinacionales, aún persisten las demandas de empresas y políticos para una mayor liberalización del comercio ignorando los derechos.

No cabe duda de que el trabajo informal y la esclavitud/trabajo forzoso forman ahora parte de este modelo de comercio, en su expresión más explotadora.

Controlar el poder empresarial requiere que apuntemos a las cadenas mundiales de suministro. Un salario mínimo vital, formalizar el trabajo informal en las cadenas de suministro, y purgar dichas cadenas de la esclavitud forman parte de una campaña que podemos ganar.

Junto con nuestras afiliadas y las FSI, podemos organizar a los trabajadores/ras en producción, transporte, logística y servicios en países vulnerables, y movilizar a nuestros miembros en los países de origen de las EMN.

Cuando se dispara contra trabajadores/as en Camboya por hacer huelga reclamando salarios mínimos, se los encarcela en Indonesia o se ven obligados a trabajar en condiciones que ponen en peligro sus vidas en Bangladesh, por dar tres ejemplos de una región, no podemos permanecer pasivos y confiar exclusivamente en enfoques nacionales aislados.

Debemos destapar el escándalo mundial que supone el empobrecimiento ocasionado por el modelo de las cadenas de suministro y exponer tanto a las corporaciones como a los gobiernos que lo promueven y defienden. Podemos alcanzar victorias nacionales en más países recurriendo a una estrategia de organización en múltiples países.

En todas las regiones es necesario identificar enfoques estratégicos transfronterizos, trabajando en asociación con las FSI cuando resulte relevante, para:

- Purgar las cadenas de suministro del trabajo forzoso e informal;
- Garantizar salarios mínimos vitales;
- Garantizar la protección social; y
- Ampliar la cobertura de los derechos de negociación colectiva.

Compromisos del Congreso

- Derechos de los trabajadores/as
- Salarios mínimos vitales
- Formalización del trabajo informal
- Eliminación de la esclavitud y el trabajo forzoso
- Abordar las desigualdades
- Hacer frente al modelo de comercio global
- Controlar el poder empresarial
- Utilizar todo el potencial del capital de los trabajadores
- Organizar para reforzar el poder de los trabajadores y el crecimiento de los sindicatos

ELIMINACIÓN DE LA ESCLAVITUD Y EL TRABAJO FORZOSO

El modelo de esclavitud en Qatar ha supuesto un escándalo mundial, pero sólo podrá acabarse con él si intensificamos las demandas a todas las naciones para poner fin al trabajo forzoso, el sistema de la kafala y otras manifestaciones similares de las peores formas de opresión.

Mantendremos la campaña sobre Qatar como pieza central, centrándonos cada vez más en la reputación de las empresas y la inversión internacional, incluyendo el capital de los trabajadores.

Debemos organizar una campaña pidiendo la ratificación del Protocolo de la OIT sobre trabajo forzoso en 15 países seleccionados en 2015. La campaña 12x12 sobre los trabajadores/as del hogar constituye un ejemplo en el que basarse.

Nuestro objetivo será organizar a esos trabajadores y trabajadoras, en su mayoría migrantes o indígenas; lograr la ratificación del Protocolo y asegurar reformas de la legislación laboral que garanticen los derechos. Con el apoyo de nuestras afiliadas en países seleccionados tanto de origen como destino, así como en centros de influencia, podemos organizar con éxito.

También hay ciertos puntos de coincidencia con los nuevos frentes relativos a las cadenas globales de suministro y los salarios mínimos, teniendo en cuenta que buscamos la eliminación del trabajo forzoso en las cadenas de suministro.

Compromisos del Congreso

- Derechos de los trabajadores/as
- Gobernanza de la migración y derechos
- Formalización del trabajo informal
- Reducir las desigualdades
- Eliminación de la esclavitud y el trabajo forzoso
- Organizar para reforzar el poder de los trabajadores y el crecimiento de los sindicatos

JUSTICIA CLIMÁTICA Y TRANSFORMACIÓN INDUSTRIAL

No habrá empleos en un planeta muerto.

Tenemos que descarbonizar nuestro mundo mediante reducciones de las emisiones y recurso a la tecnología. Hemos reclamado un acuerdo global, transformación industrial y una transición justa. Estamos comprometidos a organizar a los trabajadores y trabajadoras en los trabajos emergentes dentro de la economía verde, tanto en la economía formal como en la informal.

Organizar a los trabajadores y trabajadoras para reclamar el diálogo social que conduzca a obtener políticas industriales, tecnologías de vanguardia y nuevas capacitaciones, forma parte de la tarea

esencial de los sindicatos. Una ambición global y acciones y la movilización de los miembros a nivel nacional e internacional resultan críticas.

Estrategias de inversión y sobre el capital también pueden tener un papel que desempeñar.

El informe de la CSI 'Crecimiento del empleo verde y decente' demostró que se pueden obtener resultados impresionantes respecto al empleo con la aplicación de medidas ecológicas en seis industrias: construcción, transporte, energía, agricultura, manufactura y agua.

Existen muchos casos de crecimiento del empleo en los cambios tecnológicos emergentes tanto en industrias y servicios tradicionales como nuevos.

El mundo necesita un nuevo modelo de propiedad intelectual para ganar la carrera contra los peores efectos del cambio climático y brindar a todas las naciones e industrias el acceso a tecnología de vanguardia.

Tenemos que planificar la investigación, establecer las bases y comprometer a las afiliadas para liderar la demanda y el diálogo con vistas a la transformación industrial. Las industrias de hoy serán las industrias del mañana si se efectúan los cambios necesarios en energía y producción.

Tenemos que reclamar medidas de transición justas y organizar a los trabajadores/as en los puestos de trabajo de la economía verde.

Tenemos que movilizarnos por un acuerdo global que conduzca a los cambios necesarios.

Estos nuevos frentes serán complementados por las prioridades de la CSI en curso.

Compromisos del Congreso

- Derechos de los trabajadores/as
- Empleos
- Reducir las desigualdades
- Movilización por un modelo global sobre acción climática
- Demanda de diálogo para una transformación industrial
- Luchar por medidas de transición justa
- Organizar a los trabajadores/as en la economía verde

Sindicalización y la Academia Global de Organización de la CSI

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras representa el mandato central del Congreso de la CSI en 2014, fijándose como objetivo que la CSI alcance los 200 millones de miembros para 2018.

Organizar para hacer crecer y consolidar los sindicatos únicamente puede resultar sostenible si se compromete a los trabajadores/as respecto a aquellas cuestiones que pueden mejorar sus vidas incluyendo salarios, seguridad, trabajo seguro, derechos y protección social.

La población activa global es de aproximadamente 2.900 millones de personas. Apenas el 60 por ciento trabaja en la economía formal y tienen condiciones de empleo cada vez más precarias, mientras que el 40 por ciento lucha por sobrevivir en la desesperación de la economía informal, donde no hay normas, ni salarios mínimos, ni derechos, ni protección social.

El desafío a todos los niveles del movimiento sindical internacional reside en organizar, tanto en la economía formal como en la informal.

La Academia Mundial de Organización de la CSI está ya establecida y cuenta con organizadores líderes o coordinadores regionales en América Latina, Asia y Pacífico, África y la región de OMNA. Coordinan y apoyan una red de 'organizadores líderes' formados – organizadores con experiencia que se encargarán de coordinar campañas en el lugar de trabajo. En 2015 se expandirán las actividades regionales, incluyendo un curso adicional que aporta una introducción a la organización, apoyo de capacitación respecto a determinados nuevos frentes y prioridades, y un programa de tutoría reforzado.

Coherencia Global

Los desafíos que plantea lograr la coherencia global son inmensos con un crecimiento estancado, niveles de desempleo históricos, el declive de la cuota salarial en los ingresos y ataques contra la protección social, cuando ésta existe. La desigualdad está en aumento, la renta salarial se sitúa entre las más bajas de la historia y la rápida expansión de cadenas de suministro como modelo comercial dominante no hacen sino empobrecer a los trabajadores y trabajadoras. El trabajo precario está aumentando y, junto con la seguridad en el lugar de trabajo, representa una cuestión importante para los sindicatos en todo el mundo.

La amenaza que supone el cambio climático para las vidas y los medios de subsistencia representa un enorme riesgo global. La justicia climática es una de las campañas Nuevos Frentes de la CSI.

La CSI se centra en estas cuestiones, considerando que la inversión en empleo y la demanda de salarios y protección social son elementos centrales del crecimiento económico y la justicia social.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible Post-2015 de la ONU han de incluir el pleno empleo y el trabajo decente, así como una protección social universal. La igualdad de género, una educación universal de calidad, y una sanidad asequible con seguridad alimentaria y energética resultan igualmente críticas.

Nos opondremos a cualquier acuerdo comercial que incluya disposiciones para la SCIE, que no garantice el respeto de las normas fundamentales del trabajo y que socave los servicios públicos, la política o el espacio para el desarrollo.

Controlar el poder empresarial en las cadenas de suministro también es uno de nuestros Nuevos Frentes, y el papel de las Directrices de la OCDE para las EMN y de los Principios Rectores de la ONU sobre responsabilidad de las empresas, así como las discusiones en la OIT sobre las cadenas de suministro, seguirán siendo objeto de atención.

El desarrollo inclusivo constituye un elemento esencial de la labor de la RSCD.

Combatir la evasión fiscal, la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios (BEPS), volver a unos impuestos progresivos, y hacer campaña por una TTF son fundamentales para la justicia fiscal y la regulación financiera. Un giro hacia una inversión a largo plazo representa una ambición esencial para un futuro económicamente más justo.

El continuo apoyo de las IFI a la desregulación de los mercados de trabajo y su oposición al establecimiento de salarios mínimos vitales y a la negociación colectiva amenazan la seguridad en las vidas laborales de la población y seguiremos oponiéndonos a esas políticas. El G7 y el G20 brindan oportunidades para defender unas políticas económicas alternativas así como el diálogo social global. La OIT y cambiar las recomendaciones sobre política de la OCDE son fundamentales para promover los derechos, los empleos, unos salarios justos, la protección social y políticas económicas justas.

La CSI continuará trabajando en estrecha colaboración con TUAC respeto a estas y otras cuestiones sobre política social y económica.

Migración

La migración laboral alimenta la economía global, con alrededor de 232 millones de migrantes internacionales en todo el mundo. La migración afecta a todas las regiones del mundo, y muchos países son de momento simultáneamente países de origen, destino y tránsito de migrantes. La migración sur-sur es un fenómeno tan importante como la migración sur-norte.

Pese a existir un marco normativo internacional integral destinado a proteger los derechos de los trabajadores/as migrantes, la aplicación de la legislación relativa a la igualdad de trato y la no discriminación en materia de condiciones de trabajo, incluidos los salarios, es deficiente.

La ratificación de las normas internacionales que garantizan los derechos de los migrantes es muy baja. Hasta la fecha tan solo 49 países han ratificado el C97 sobre los trabajadores migrantes y 23 han ratificado el C143 sobre los trabajadores migrantes (disposiciones complementarias), mientras que 47 Estados han ratificado la Convención internacional de la ONU sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, de 1990. La Conferencia Internacional del Trabajo revisará en 2016 los Convenios de la OIT relativos a los migrantes.

Cada vez con mayor frecuencia, las negociaciones sobre la movilidad laboral tienen lugar a nivel bilateral o regional, sin prestar la debida atención a la aplicación del marco normativo internacional y la obligación de proteger los derechos de los trabajadores/as migrantes.

Las prácticas discriminatorias quedan integradas en los diferentes regímenes en materia de migración que se negocian a través de los procesos de integración regional económica y en acuerdos bilaterales, donde puede haber distinto trato para los trabajadores/as migrantes que hacen exactamente el mismo trabajo, pero con distintos países de origen.

Las condiciones de contratación resultan críticas para garantizar unas condiciones de migración y empleo adecuadas para los trabajadores/as migrantes. Las agencias de reclutamiento, los agentes y los intermediarios son responsables de numerosas violaciones de los derechos humanos, y unas políticas de migración aún más restrictivas redundan directamente en beneficio de los traficantes y tratantes.

Debemos organizar a los trabajadores y trabajadoras migrantes para defender sus derechos a la igualdad de trato y a una protección legal, así como asegurar un enfoque de la gobernanza de la migración basado en los derechos.

Países en situación de riesgo

La estrategia de la CSI respecto a los 'Países en situación de riesgo' es un programa esencial para los derechos humanos y sindicales, que incluye una Lista de Observación explícita con aquellos países donde la democracia y los derechos están siendo atacados. Nuestras afiliadas en dichos países estarán implicadas en luchas por la liberación, haciendo frente a conflictos, combatiendo la discriminación y la opresión, en un contexto de profundas deficiencias a la hora de garantizar los derechos fundamentales para todos los trabajadores y trabajadoras.

En 2015, y si las condiciones lo permiten, hasta 10 de los países de la Lista de Observación serán seleccionados para desarrollar una intensa labor de campaña con planes detallados para la organización de nuevos miembros, apoyándose en acciones legales, en los medios de comunicación y otras actividades nacionales e internacionales.

¡Cuenta con nosotras!

Las mujeres representan en promedio el 40 por ciento de la membresía sindical, sin embargo ocupan apenas el 15 por ciento de los puestos de toma de decisiones.

Construir unos sindicatos más fuertes implica hacerlos más representativos, de manera que reflejen la diversidad de nuestra membresía a todos los niveles, incluyendo los cargos directivos. Unos sindicatos que organicen en torno a los derechos económicos y sociales de las mujeres serán los sindicatos más eficaces.

Las tasas de participación de la mujer en la fuerza laboral se han estancado 26 puntos porcentuales por debajo de los hombres; la brecha salarial de género permanece en una media de alrededor del 20 por ciento; las mujeres continúan viéndose relegadas a empleos de baja calidad y subvalorados y están sobre-representadas en formas de trabajo informales y atípicas, así como en la aportación de cuidados no remunerados.

La Iniciativa del Centenario de la OIT sobre las Mujeres en el Trabajo presenta una oportunidad para abordar las barreras estructurales que impiden una participación laboral efectiva de la mujer.

El empleo decente para las mujeres es la manera más rápida y sostenible de impulsar el crecimiento y la productividad. Si las mujeres igualaran en número a los hombres en la fuerza laboral, el PIB de los países aumentaría considerablemente – en un 4 por ciento en Francia, 8 por ciento en Japón y nada menos que el 34 por ciento en Egipto.

Pero las medidas de austeridad y los drásticos recortes del gasto público en centros y servicios de cuidados están impidiendo el acceso efectivo de las mujeres al mercado laboral y a un trabajo decente.

La importancia del impacto del trabajo de cuidados no remunerados sobre la participación efectiva de las mujeres en la fuerza laboral recibe cada vez mayor atención por parte de la opinión pública y las instancias políticas.

La mano de obra necesaria en la economía de cuidados podría contribuir a facilitar la participación laboral de las mujeres además de aportar más puestos de trabajo.

Necesitamos una agenda económica para las mujeres, como parte de un plan de empleos y crecimiento, para incrementar la participación de la mujer en el trabajo, apoyada por la aportación de cuidados infantiles y de los ancianos, y con lugares de trabajo que faciliten la conciliación entre vida laboral y familiar.

Además necesitamos aumentar la participación de las mujeres en los sindicatos y en las directivas sindicales, lo que requiere que la organización sea un elemento central de ¡Cuenta con nosotras!

Trabajadores y trabajadoras del hogar 12 + 12

Desde la adopción del Convenio 189 de la OIT y el lanzamiento de la campaña mundial 12 para 12, el impulso político para extender derechos y protección a los trabajadores y trabajadoras del hogar ha sido significativo: 15 países han ratificado ya el Convenio 189 de la OIT, decenas de países han adoptado reformas laborales y se han concluido nuevos convenios colectivos. Además, alrededor de 100.000 trabajadores/as del hogar se afiliaron a sindicatos, se estableció la Federación Internacional de Trabajadoras Domésticas y se crearon 12 nuevos sindicatos en 12 países.

La campaña ha movilizado a centrales nacionales, sindicatos y organizaciones de trabajadores/as del hogar, de migrantes, grupos de mujeres y defensores de los derechos humanos en más de 90 países. Las asociaciones a nivel internacional fueron y siguen siendo un elemento central. En los próximos años las vidas y los derechos en el trabajo de más de 10 millones de trabajadoras y trabajadores del hogar mejorarán, incluyendo el derecho a un salario mínimo o a un incremento salarial, acceso a la protección social, una jornada laboral de ocho horas y un día libre a la semana.

Millones de trabajadores y trabajadoras del hogar son explotados, sufren abusos o están atrapados en trabajo forzoso cada día. No cuentan con un sindicato o quedan excluidos del derecho a establecer y afiliarse a uno. La CSI seguirá apoyándolos en su lucha por obtener una vida decente y un trabajo decente. El Congreso de la CSI decidió continuar la campaña para obtener ratificaciones, reformas de la legislación laboral y organizar a miles de trabajadores/as del hogar. Desde que se alcanzara el objetivo inicial, la campaña se rebautizó como 12 + 12.

Salud y Seguridad Laboral

También nos comprometemos a desarrollar un enfoque más centrado en la Salud y Seguridad Laboral, y se ha establecido un grupo de trabajo en el Secretariado dedicado a esta cuestión.

Cooperación Sindical al Desarrollo

La RSCD aporta unas valiosas bases para la labor de representación ante instituciones y procesos a escala nacional e internacional. También asiste a la CSI y a sus afiliadas alineando prioridades políticas estratégicas y la financiación de actividades relacionadas.

Recomendación:

Se invita al Consejo General a:

Aprobar los tres nuevos frentes y las prioridades de la CSI en curso, y pedir a todas las afiliadas que participen activamente en su aplicación; y

Solicitar a los donantes que consideren la posibilidad de apoyar la implementación de los nuevos frentes y las prioridades mediante financiación directa y a través del alineamiento de programas bilaterales.

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras

Nuevos Frentes y

Prioridades en 2015



ITUC CSI IGB

Nuevos Frentes de la CSI: Justicia climática y transformación industrial

Resumen general

No habrá empleos en un planeta muerto.

Tenemos que descarbonizar nuestro mundo de aquí a 2050. Esto requiere importantes reducciones de las emisiones y un acceso universal a tecnologías de vanguardia.

Los sindicatos reclaman un acuerdo global, transformación industrial para proteger e incrementar el empleo y una transición justa.

Las afiliadas de la CSI se comprometen a organizar a los trabajadores y trabajadoras en los trabajos emergentes dentro de la economía verde, tanto en la economía formal como en la informal.

El capital de los trabajadores puede tener un papel que desempeñar.

El informe de la CSI ‘Crecimiento del empleo verde y decente’ demostró que se pueden obtener resultados impresionantes respecto al empleo con la aplicación de medidas ecológicas en seis industrias: construcción, transporte, energía, agricultura, manufactura y agua.

Existen muchos casos de crecimiento del empleo en los cambios tecnológicos emergentes tanto en industrias y servicios tradicionales como nuevos, y los sindicatos están a la vanguardia para su promoción en muchas industrias. El apoyo a las afiliadas para liderar la demanda y el diálogo con vistas a la transformación industrial debe ser una prioridad.

La CSI trabajará con sus afiliadas movilizándose para reclamar un acuerdo global que enmarque la posibilidad de la transformación industrial y garantice una transición justa.

Objetivos

- Mejorar el perfil del clima en la agenda de las afiliadas y en sus labores de defensa ante la opinión pública y el gobierno, como parte de la campaña ‘Sindicatos por el Clima’.
- Organizar a los trabajadores en torno a cuestiones climáticas y medioambientales.
- Asegurar un acuerdo global ambicioso sobre el clima, que proteja las vidas y los empleos de los

trabajadores/as asegurando un acceso universal a tecnologías de vanguardia, orientar la transformación industrial en todos los sectores económicos e industrias, y garantizar medidas de transición justa.

Estrategia

- Promover la campaña ‘Sindicatos por el Clima’ para mejorar el perfil del liderazgo sindical y el compromiso de los sindicatos a la lucha contra el cambio climático a nivel nacional, regional e internacional.
- Alentar y apoyar la movilización de las afiliadas y acciones sostenidas de presión sindical sobre los gobiernos para reclamar mayor ambición respecto a un acuerdo global en París.
- En asociación con las afiliadas francesas, facilitar una cumbre sindical del clima en París a principios de 2015.
- Representación en las negociaciones sobre el clima de Naciones Unidas (CMNUCC) y otros foros internacionales relevantes.
- Asegurar que los sindicatos tengan una voz firme en los debates políticos sobre desarrollo sostenible, especialmente en los procesos de la ONU respecto a los ‘Objetivos de Desarrollo Sostenible’.
- Efectuar investigaciones sobre los planes de transformación industrial en seis países (dos en 2015, cuatro en 2016).
- Trabajar con las afiliadas en seis países seleccionados para organizar a los trabajadores en empleos verdes.

Metas

ORGANIZACIÓN

- Las metas para cada país deberán establecerse en consulta con las afiliadas y FSI.

GOBIERNOS

- Implicación política activa en seis países para finales de 2015.

EMPLEADORES

- Apoyar a las afiliadas para defender y negociar con los empleadores cuestiones relativas a la transición justa y transformación industrial.

INVERSORES

- Trabajar con fondos y fideicomisarios de fondos de pensiones (a través del Comité sobre el Capital de los Trabajadores - CWC) respecto a estrategias de inversión a largo plazo que apoyen la inversión en el desarrollo de infraestructuras propicias y transformación industrial.

Investigación

- Informe Nuevos Frentes de la CSI respecto al Clima – publicado con ocasión de la Cumbre Sindical sobre Clima y Empleo (marzo de 2015).
- Desarrollo tecnológico que propicie la transformación industrial – actualizaciones regulares.

Nuevos Frentes de la CSI: Eliminación de la esclavitud

Resumen general

La eliminación de la esclavitud es una cuestión basada en los derechos y un imperativo moral para el movimiento sindical. Se estima que hay actualmente 29 millones de personas atrapadas en formas modernas de esclavitud en todo el mundo. La mayoría de las víctimas tienen entre 18 y 24 años. Anualmente, se obtienen beneficios que ascienden a cerca de 22.000 millones USD de la explotación de personas tratadas como esclavos. Casi la mitad de esta cifra revierte en el mundo industrializado.

El modelo de esclavitud en Qatar ha supuesto un escándalo mundial, pero no se acabará con él a menos que intensifiquemos las demandas a todas las naciones para la eliminación de la esclavitud y el fin del trabajo forzoso; el sistema de la *kafala* y otras manifestaciones similares de las peores formas de opresión deben ser revocados.

Mantendremos la campaña sobre Qatar como pieza central, centrándonos cada vez más en la reputación de las empresas y la inversión internacional.

Organizaremos una campaña pidiendo la ratificación del 'Protocolo de la OIT sobre trabajo forzoso' en 15 países seleccionados en 2015, en base al modelo de la campaña 12x12 sobre los trabajadores/as del hogar, con:

- El objetivo de ratificación y reforma de la legislación laboral;
- Apoyo a las afiliadas (tanto en países seleccionados como en centros de influencia); y
- Organización de trabajadores y trabajadoras.

Existen puntos de coincidencia con la campaña de Nuevos Frentes sobre controlar el poder corporativo, puesto que debemos eliminar la esclavitud en las cadenas de suministro mundiales.

Objetivos

- Que 15 países ratifiquen el Protocolo de la OIT sobre Trabajo Forzoso en 2015.
- Campañas en cinco países seleccionados sobre eliminación de la esclavitud. Organizar trabajadores/as para defender la libertad sindical y que se ponga fin al sistema *kafala* en Qatar y en otros Estados del Golfo.

Estrategia

- Invitar a las afiliadas a sumarse a la campaña mundial de la CSI destinada a lograr que los países ratifiquen el Protocolo de la OIT sobre Trabajo Forzoso y reformas legislativas.
- Trabajar con las afiliadas en países seleccionados para organizar a los trabajadores/as obligados a entrar en el sistema de la kafala o en formas equivalentes de esclavitud. Esto incluiría a las afiliadas en los países de origen según convenga.

Metas

ORGANIZACIÓN

- Las metas establecidas en cada país se finalizarán en los planes de campaña a nivel nacional.

GOBIERNOS

- Ratificación del Protocolo por 15 países para finales de 2015.

EMPLEADORES

- Compañías de construcción que trabajan en Qatar. Empleadores agrícolas en Rusia, Uzbekistán y Paraguay. Empleadores de trabajadores/as del hogar en Mauritania.

Nuevos Frentes de la CSI: Controlar el poder empresarial en las cadenas de suministro

Resumen general

El aumento del poder empresarial y el declive de los derechos, salarios y el trabajo seguro guardan una correlación directa. Las empresas están dictando la política a los gobiernos.

El 62 por ciento de la población mundial quisiera que se controle el poder empresarial. Este desafío sólo puede abordarse con un enfoque integrado a nivel global y nacional.

El poder, los beneficios y la explotación de las empresas dependen cada vez más de un modelo de comercio empobrecedor, las cadenas globales de suministro, un comercio mundial que mantiene a millones de trabajadores/as en la pobreza y con un trabajo precario.

El 60 por ciento del comercio mundial (20 billones USD) depende de contratos en cadenas de suministro de distintas partes del mundo.

El componente financiero en las cadenas de suministro es cada vez más especulativo. Influye en el costo de las materias primas y contribuye a enriquecer a unos pocos muy por encima de sus necesidades.

Entre tanto, en la economía real los trabajadores y trabajadoras son explotados a través de cadenas de suministro basadas en un modelo que se apoya en una mano de obra barata, la denegación de los derechos humanos y laborales, salarios de miseria y trabajo precario o inseguro. Es un modelo que explota sin piedad el trabajo de mujeres y migrantes.

La integración de suministros, producción, transporte y logística implica que todas las corporaciones terminan atrapadas en esta red, responsable de generar mayores desigualdades así como una pobreza masiva.

Las empresas tienen responsabilidades hacia los trabajadores en sus cadenas de suministro. Contamos con leyes nacionales e internacionales, los Principios Rectores de la ONU (Ruggie), las Directrices de la OCDE para EMN, la Declaración de la OIT sobre las Empresas Multinacionales, una industria de responsabilidad social corporativa (RSC) que mueve 80.000 millones USD, y sin embargo persiste la descabellada petición de mayor liberalización del comercio y flexibilidad del mercado laboral.

Hoy en día, las empresas están sujetas a responsabilidades legales mínimas ahí donde tengan su sede, por las violaciones cometidas en las cadenas de suministro y a las que contribuyen. De hecho, dichas cadenas están estructuradas para limitar la responsabilidad, permitiendo a las empresas beneficiarse de contratistas sin ley y de países incapaces o poco dispuestos a hacer que se aplique la legalidad.

No cabe duda de que la economía informal y la esclavitud/trabajo forzoso forman ahora parte del segmento más explotador de este modelo.

Si queremos controlar el poder empresarial, tenemos que apuntar a las cadenas mundiales de suministro. Un salario mínimo vital, relaciones de empleo más seguras y protegidas, formalizar el trabajo informal en las cadenas de suministro, y purgar dichas cadenas de la esclavitud forman parte de una campaña que podemos ganar.

Objetivos

- Construir sindicatos más fuertes.
- Establecer salarios mínimos vitales sustentados en sistemas sostenibles para aportarlos.
- Garantizar la protección social.
- Cambiar el comportamiento de las empresas en sus cadenas de suministro para:
 - » Purgarlas del trabajo forzoso e informal;
 - » Pagar un salario mínimo vital; y
 - » Ampliar la negociación colectiva y un trabajo seguro y protegido.

Estrategia

CAMPAÑA SOBRE EL TERRENO

- Organización: Utilizar la campaña para el crecimiento de sindicatos a nivel nacional. Emplear la campaña como palanca para reforzar los sindicatos. (Objetivo 1)
- Movilizando a los trabajadores/as, conseguir que empresas y gobiernos actúen para conseguir:
 - » Salarios mínimos vitales (Objetivo 2);
 - » Pisos de protección social (Objetivo 3); y
 - » Cambiar el comportamiento de las empresas/cadenas de suministro (Objetivo 4).

CAMPAÑA EN EL AIRE

Campaña corporativa – desarrollar una estrategia en torno a ‘los pros y los contras’, con:

- Informe destapando el escándalo del empobrecimiento que ocasiona el modelo de cadenas de suministro, a través de los medios de comunicaciones/redes sociales;

- Campañas online/offline – esgrimir a aquellos que pagan un salario mínimo vital frente a los que no quieren comprometerse a ello;
- Solidaridad entre consumidores/comunidad – lo que cuesta al empleador; y
- Estrategias en torno al capital de los trabajadores – consecuencias económicas/de inversión.

LEGISLACIÓN Y LITIGACIÓN

- Lograr legislación en cinco países que exija responsabilidades a las EMN respecto a los derechos laborales, salarios mínimos vitales, relaciones de empleo y trabajo seguro en las cadenas globales de suministro.
- Utilizar litigación/estrategias legales, incluyendo:
 - » Quejas a la OIT;
 - » Tribunales nacionales – impago de salarios, relaciones de empleo abusivas;
 - » Directrices de la OCDE, quejas;
 - » Programas de preferencias comerciales, quejas y arbitraje internacional de beneficios; y
 - » Leyes de contratación pública para ejercer presiones sobre las compañías respecto a la adjudicación de contratos.

Metas

ORGANIZACIÓN

- 250.000 nuevos miembros

GOBIERNOS

- Camboya, Filipinas, Indonesia, Bangladesh y Hong Kong

EMPLEADORES

- Marcas internacionales de textil, sector manufacturero, transporte y logística

OTROS

- Cámara de Comercio de los EE.UU.

Prioridades de la CSI: Países en situación de riesgo

Resumen general

La estrategia de la CSI respecto a los 'Países en situación de riesgo' es un programa esencial para los derechos humanos y sindicales, que incluye una Lista de Observación explícita con aquellos países donde la democracia y los derechos están siendo atacados. Nuestras afiliadas en dichos países estarán implicadas en luchas por la liberación, haciendo frente a conflictos, combatiendo la discriminación y la opresión, en un contexto de profundas deficiencias a la hora de garantizar los derechos fundamentales para todos los trabajadores y trabajadoras.

En 2015, y si las condiciones lo permiten, hasta 10 de los países de la Lista de Observación serán seleccionados para desarrollar una intensa labor de campaña con planes detallados para la organización de nuevos miembros, apoyándose en acciones legales, en los medios de comunicación y otras actividades nacionales e internacionales.

PAÍSES EN SITUACIÓN DE RIESGO

Lista de observación			Lista de objetivos
Afganistán	Grecia	Myanmar	Bahréin
Argelia	Guinea	Pakistán	Camboya
Bangladesh	Haití	Palestina	Honduras
Belarús	Hong Kong	Paraguay	Fiji
Colombia	Irán	Qatar	Guatemala
Corea	Iraq	República Centroafricana	Swazilandia
Egipto	Kazajstán	República Democrática del Congo	Zimbabwe
EE.UU.	Malí	Siria	
Filipinas	México	Somalia	

Objetivos

- Organizar para establecer sindicatos y apoyar el activismo sindical
- Conseguir la libertad sindical y la negociación colectiva en la ley y en la práctica
- Reducir el trabajo informal y precario en países seleccionados

Estrategia

- Organización: construcción de capacidades/apoyo a las afiliadas para campañas de organización en defensa de los derechos
- Exponer la inacción/complicidad de los gobiernos denegando la libertad sindical y otros derechos fundamentales de los trabajadores/as
- Establecer solidaridad regional/global en apoyo a los países en situación de riesgo
- Campañas de acción digitales y en las redes sociales
- Quejas a la OIT y otras estrategias legales
- Presionar a los gobiernos y las instituciones internacionales, incluyendo el recurso a sanciones comerciales
- Apoyar a las Federaciones Sindicales Internacionales en disputas en lugares de trabajo
- Evaluar los países en base al Índice Global de los Derechos de la CSI

Metas

- Gobiernos seleccionados
- Corporaciones
- OIT – Establecimiento de normas
- Sistema de control de la OIT – mecanismo de quejas
- Directrices de la OCDE para las EMN – mecanismo de quejas
- Órganos legislativos – tribunales y cortes nacionales, tribunales de derechos humanos y tribunales/comisiones regionales
- Incrementar la membresía sindical en un 2 por ciento

Prioridades de la CSI: ¡Cuenta con nosotras!

Resumen general

Las mujeres representan en promedio el 40 por ciento de la membresía sindical, sin embargo ocupan apenas el 15 por ciento de los puestos de toma de decisiones en sus organizaciones.

Construir unos sindicatos más fuertes implica hacerlos más representativos, de manera que reflejen la diversidad de nuestra membresía a todos los niveles, incluyendo los cargos directivos. Se necesitan unos sindicatos que organicen en torno a los derechos económicos y sociales de las mujeres.

Las tasas de participación de la mujer en la fuerza laboral se han estancado 26 puntos porcentuales por debajo de las de los hombres; la brecha salarial de género permanece en una media de alrededor del 20 por ciento; las mujeres continúan viéndose relegadas a empleos de baja calidad y subvalorados y están sobre-representadas en formas de trabajo informales y atípicas, así como en la aportación de cuidados no remunerados.

La Iniciativa del Centenario de la OIT sobre las Mujeres en el Trabajo presenta una oportunidad para abordar las barreras estructurales que impiden una participación laboral efectiva de la mujer.

El empleo decente para las mujeres es la manera más rápida y sostenible de impulsar el crecimiento y la productividad. Si las mujeres igualaran en número a los hombres en la fuerza laboral, el PIB de los países aumentaría considerablemente – en un 4 por ciento en Francia, 8 por ciento en Japón y nada menos que el 34 por ciento en Egipto.

Pero las medidas de austeridad y los drásticos recortes del gasto público en centros y servicios de cuidados están impidiendo el acceso efectivo de las mujeres al mercado laboral y a un trabajo decente.

La importancia del impacto del trabajo de cuidados no remunerados sobre la participación efectiva de las mujeres en la fuerza laboral recibe cada vez mayor atención por parte de la opinión pública y las instancias políticas.

La mano de obra necesaria en la economía de cuidados podría contribuir a facilitar la participación laboral de las mujeres además de aportar más puestos de trabajo.

Necesitamos una agenda económica para las mujeres, como parte de un plan de empleos y crecimiento, para incrementar la participación de la mujer en el trabajo, apoyada por la aportación de cuidados infantiles y de los ancianos, y con lugares de trabajo que faciliten la conciliación entre vida

laboral y familiar.

Además necesitamos aumentar la participación de las mujeres en los sindicatos y en las directivas sindicales, lo que requiere que la organización sea un elemento central de ¡Cuenta con nosotras!

Objetivos

- Establecer sindicatos más fuertes y representativos.
- Incrementar la participación efectiva de las mujeres en la fuerza laboral, entre otros medios gracias al reparto de las tareas de cuidados no remunerados.
- Crear empleos decentes en la economía de cuidados.

Estrategia

- Promover una inversión adecuada en el sector de cuidados y el establecimiento de metas de empleo nacionales por parte de los gobiernos.
- Trabajar en alianza con economistas feministas y organizaciones de defensa de los derechos de la mujer, para incitar a los gobiernos a establecer un programa económico para la mujer.
- Organizar en torno a cuestiones relacionadas con el cuidado de personas.
- Lograr que las afiliadas se sumen a las acciones de ¡Cuenta con nosotras! Mujeres Líderes y desarrollar planes de acción nacionales para alcanzar los objetivos.

Metas

ORGANIZACIÓN

- 50.000 mujeres organizadas en 2015.

GOBIERNOS

- Inversión en cuidados y establecimiento de metas de empleo para mujeres por parte de gobiernos nacionales, municipalidades locales, foros e instituciones intergubernamentales.

EMPLEADORES

- A nivel de empresa, sectorial y de federación, donde la participación de mujeres permanece estancada.

OTROS

- Redes de economistas y grupos de reflexión sobre políticas para fomentar un enfoque renovado en la participación de mujeres en la fuerza laboral y respecto a la economía de cuidados.

Prioridades de la CSI: Trabajadores y trabajadoras del hogar – campaña 12 + 12

Resumen general

Desde la adopción del Convenio 189 de la OIT y el lanzamiento de la campaña mundial 12 para 12, el impulso político para extender derechos y protección a los trabajadores y trabajadoras del hogar ha sido significativo: 15 países han ratificado ya el Convenio 189 de la OIT, decenas de países han adoptado reformas laborales y se han concluido nuevos convenios colectivos. Además, alrededor de 100.000 trabajadores/as del hogar se afiliaron a un sindicato, se estableció la Federación Internacional de Trabajadoras Domésticas y se crearon 12 nuevos sindicatos en 12 países.

La campaña ha movilizado a centrales nacionales, sindicatos y organizaciones de trabajadores/as del hogar, así como a organizaciones de migrantes, grupos de mujeres y defensores de los derechos humanos en más de 90 países. Las asociaciones a nivel internacional fueron y siguen siendo clave. Esto ha tenido un impacto considerable en muy pocos años: las vidas y los derechos en el trabajo de más de 10 millones de trabajadoras y trabajadores del hogar han mejorado, incluyendo el derecho a un salario mínimo o a un incremento salarial, acceso a la protección social, una jornada laboral de ocho horas y un día libre a la semana.

Persisten enormes desafíos. Millones de trabajadores y trabajadoras del hogar son explotados, sufren abusos o están atrapados en trabajo forzoso cada día. No cuentan con un sindicato o quedan excluidos del derecho a establecer y afiliarse a uno. La CSI seguirá apoyándolos en su lucha por obtener una vida decente y un trabajo decente. El Congreso Mundial de la CSI celebrado en mayo de 2014 decidió continuar esta campaña, fijando como objetivo aumentar las ratificaciones, las reformas de la legislación y organizar a miles de trabajadores/as del hogar.

Objetivos

- 12 + 12 ratificaciones
- Reformas de la legislación laboral en cinco países
- Organizar a 40.000 trabajadores/as del hogar

Estrategia

- Consultar y apoyar a los equipos de 12 + 12 cuyos países estén a punto de ratificar/adoptar reformas de la legislación laboral.
- Intensificar las presiones sobre el Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) para extender la cobertura de la legislación laboral a los trabajadores/as del hogar migrantes.
- Establecer una red de organizadores y reforzar la capacidad organizativa de los sindicatos.
- Promover mejores prácticas para la organización de los trabajadores/as del hogar y obtener derechos para dichos trabajadores y trabajadoras.
- Intercambiar noticias y novedades a través de redes sociales/ boletines/reuniones y entre los asociados de la campaña 12 + 12.

Metas

ORGANIZACIÓN

- Metas ambiciosas de organización en tres países con un alto potencial: Brasil, Indonesia e India.
- Identificar a 20 organizadores/as en países donde se hayan iniciado campañas/programas de organización: Centroamérica, Sudáfrica, EE.UU., Paraguay, Chile, Senegal, Kenya, Ghana, Tanzania, Filipinas, Nepal y Turquía.

GOBIERNOS

- Registro de su ratificación ante la OIT por parte de tres países: Chile, República Dominicana y Suiza.
- Finalización del proceso de ratificación a nivel nacional en cuatro países, y adopción de reformas de la legislación laboral en 2015: Finlandia, Portugal, Bélgica y Senegal.
- Identificar otros países con potencial de ratificación/reformas legislativas: por ej. Kazajstán, Azerbaiyán, Ghana, Kenya, Tanzania.
- Campaña en defensa de los derechos laborales de los trabajadores/as del hogar migrantes en el GCC y Líbano, y centrarse específicamente en Indonesia, Nepal, Malasia y Kenya.

EMPLEADORES

- Supervisar las agencias de contratación en el GCC.

Prioridades de la CSI: Gobernanza global de la migración

Resumen general

La migración laboral alimenta la economía global. Actualmente hay alrededor de 232 millones de migrantes en todo el mundo. La migración afecta a todas las regiones del mundo, y muchos países son de momento simultáneamente países de origen, destino y tránsito de migrantes. La migración sur-sur es un fenómeno tan importante como la migración sur-norte.

Pese a existir un marco normativo internacional integral destinado a proteger los derechos de los trabajadores/as migrantes, la aplicación de la legislación relativa a la igualdad de trato y la no discriminación en materia de condiciones de trabajo, incluidos los salarios, es deficiente.

La ratificación de las normas internacionales que garantizan los derechos de los migrantes es muy baja. Hasta la fecha tan solo 49 países han ratificado el C97 sobre los trabajadores migrantes y 23 han ratificado el C143 sobre los trabajadores migrantes (disposiciones complementarias), mientras que 47 Estados han ratificado la Convención internacional de la ONU sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, de 1990. La Conferencia Internacional del Trabajo revisará en 2016 los Convenios de la OIT relativos a los migrantes.

Cada vez con mayor frecuencia, las negociaciones sobre la movilidad laboral tienen lugar a nivel bilateral o regional, sin prestar la debida atención a la aplicación del marco normativo internacional y la obligación de proteger los derechos de los trabajadores/as migrantes.

Las prácticas discriminatorias quedan integradas en los diferentes regímenes en materia de migración que se negocian a través de los procesos de integración regional económica y en acuerdos bilaterales, donde se pueden establecer distintos tipos de trato para los trabajadores/as migrantes que hacen exactamente el mismo trabajo, pero con distintos países de origen.

Las condiciones de contratación resultan críticas para garantizar unas condiciones de migración y empleo adecuadas para los trabajadores/as migrantes. Las agencias de reclutamiento, los agentes y los intermediarios son responsables de numerosas violaciones de los derechos humanos. Y unas políticas de migración aún más restrictivas redundan directamente en beneficio de los traficantes y tratantes.

El movimiento sindical internacional se compromete a organizar a los trabajadores y trabajadoras migrantes para defender sus derechos a la igualdad de trato y a una protección legal, así como a asegurar un enfoque de la gobernanza de la migración basado en los derechos.

Objetivos

- Una gobernanza de la migración a nivel mundial, regional y nacional basada en el marco legal y normativo de los derechos humanos.
- Un papel reforzado para la OIT en el sistema de gobernanza mundial de la migración laboral.
- Una migración laboral más segura y justa.
- Lograr una mejor coherencia y vínculos más firmes entre la migración y la lucha contra la trata de personas en los marcos políticos nacionales, regionales e internacionales.

Estrategia

- Capacitación de los sindicatos para tomar parte en las negociaciones sobre movilidad laboral a escala nacional y regional – y para supervisar la implementación de los acuerdos.
- Incrementar la cooperación bilateral/multilateral entre sindicatos para organizar a los trabajadores/as migrantes a lo largo de los corredores migratorios.
- Identificar los principales gobiernos de aquellos países por los que pasan los corredores migratorios y colaborar con asociados de la sociedad civil para el desarrollo de campañas bien informadas y documentadas, reclamando una reforma y cambios específicos de las políticas.
- Más ratificaciones de los Convenios de la OIT sobre los trabajadores migrantes y de la Convención de la ONU de 1990, antes de junio de 2016.
- Limpiar la contratación internacional de trabajadores/as migrantes mediante:
 - » Organización en las cadenas de suministro de mano de obra;
 - » Apoyar la Iniciativa para una Contratación Justa de la OIT; y
 - » Efectuar aportaciones al trabajo de la OIT y otras agencias de la ONU sobre la regulación de las agencias internacionales de contratación.

Metas

ORGANIZACIÓN

- 30.000 migrantes organizados.

GOBIERNOS

- Gobiernos nacionales – centrándose particularmente en los gobiernos de Mauritania, Ghana, Kenya, Argentina, Colombia, Guatemala o Costa Rica, Armenia y Moldavia para las campañas de ratificación. Apuntar también a instituciones, foros y procesos intergubernamentales.

EMPLEADORES

- Empleadores en sectores con un alto recurso a la mano de obra migrante, incluyendo la construcción, textil y vestuario, sector de cuidados, hoteles y restaurantes, agricultura; usuarios de agencias internacionales de contratación.

Prioridades de la CSI: Organización

Resumen general

Reforzar el poder de los trabajadores y trabajadoras representa el mandato central del Congreso Mundial de la CSI de 2014. Organizar para hacer crecer y consolidar los sindicatos únicamente puede resultar sostenible si se compromete a los trabajadores/as respecto a aquellas cuestiones que pueden mejorar sus vidas incluyendo salarios, seguridad, trabajo seguro, derechos y protección social.

La población activa global es de aproximadamente 2.900 millones de personas. Apenas el 60 por ciento trabaja en la economía formal y cada vez son más aquellos con condiciones de empleo precarias, mientras que el 40 por ciento lucha por sobrevivir en la desesperación de la economía informal, donde no hay normas, ni salarios mínimos, ni derechos, ni protección social.

El desafío a todos los niveles del movimiento sindical internacional reside en organizar – organizar tanto en la economía formal como en la informal.

La Academia Mundial de Organización de la CSI está ya establecida y cuenta con organizadores líderes o coordinadores regionales en América Latina, Asia y Pacífico, África y la región de OMNA. Coordinan y apoyan una red de ‘organizadores líderes’ formados – organizadores con experiencia que se encargarán de coordinar campañas en el lugar de trabajo.

La Academia ha formado a 34 líderes y unos 350 organizadores; se estableció un programa de tutoría; se desarrollaron dos nuevos cursos: ‘Organizadores Líderes’ y un curso sobre ‘Nociones de organización’ destinado a organizadores en el lugar de trabajo; y proporcionó apoyo para la formación de delegados/as del Comité de Juventud junto con representantes de las afiliadas involucrados en otros programas prioritarios de la CSI, como ‘Países en situación de riesgo’ y ‘Trabajadores/as del hogar’.

Para 2015, la formación se ampliará para apoyar los objetivos de organización en todas las Prioridades y Nuevos Frentes de la CSI, e integrará nominaciones de las FSI.

La meta de organización de la CSI es afiliar a 20 millones de miembros adicionales para 2018.

Objetivos

- Reforzar la capacidad de los sindicatos para organizar y reclutar nuevos miembros.
- Crear una cultura de organización en el seno de las organizaciones afiliadas.
- Capacitar a organizadores líderes para que apoyen las metas sindicales.
- Incluir un programa de tutorías y establecer una red global de organizadores líderes.

Estrategia

- Organizar actividades regionales de formación para organizadores líderes.
- Desarrollar y brindar apoyo a una reserva de organizadores en cada país piloto/programa de la CSI.
- Profundizar las tutorías y la formación de organización de los lugares de trabajo en los países piloto.
- Apoyar una red global de organizadores altamente cualificados.

Objetivos

- Formar 25 organizadores líderes adicionales en cada una de las regiones (África, Asia y Pacífico, Américas, OMNA, CRPE).
- Establecer una reserva de 50 organizadores a escala nacional en cada uno de los 25 países piloto (cinco en cada región).

Prioridad de la CSI: Coherencia Global

Resumen general

Los desafíos que plantea lograr la coherencia global son inmensos con un crecimiento estancado, niveles de desempleo históricos, el declive de la cuota salarial en los ingresos y ataques contra la protección social, cuando ésta existe. La desigualdad está en aumento, el componente salarial se sitúa entre los más bajos de la historia y la rápida expansión de cadenas de suministro como modelo comercial dominante no hacen sino empobrecer a los trabajadores y trabajadoras. Unos niveles cada vez más elevados de trabajo precario y la seguridad en el lugar de trabajo son cuestiones importantes para los sindicatos en todo el mundo.

La amenaza que supone el cambio climático para las vidas y los medios de subsistencia representa un enorme riesgo global. La justicia climática es una de las campañas Nuevos Frentes de la CSI.

La CSI aborda estas cuestiones reclamando políticas que sitúen la inversión en empleo y la creación de la demanda por medio de unos salarios justos y la protección social, como elementos centrales del crecimiento económico y la justicia social.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible Post-2015 de la ONU han de incluir el pleno empleo y el trabajo decente, así como una protección social universal. La igualdad de género, una educación universal de calidad, una sanidad asequible, y seguridad alimentaria y energética resultan igualmente críticas.

Nos opondremos a cualquier acuerdo comercial que incluya disposiciones para la Solución de Controversias Inversor-Estado (SCIE), que socave los servicios públicos o que limite el espacio político nacional, y que no garantice el respeto de las normas fundamentales del trabajo.

Controlar el poder empresarial en las cadenas de suministro también es uno de nuestros Nuevos Frentes. Reforzar la aplicación de las Directrices de la OCDE para las Empresas Multinacionales y de los Principios Rectores de la ONU sobre las Empresas y los Derechos Humanos, así como contribuir a las discusiones en la OIT sobre las cadenas de suministro seguirá siendo un centro de atención en 2015.

El desarrollo inclusivo constituye un elemento esencial de la labor de la RSCD.

Combatir la evasión fiscal, la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios (BEPS), volver a unos impuestos progresivos, y hacer campaña por una TTF son fundamentales para alcanzar la justicia fiscal. La regulación financiera y un giro hacia una inversión a largo plazo representan ambiciones esenciales para un futuro económicamente más justo.

El continuo apoyo de las IFI a la desregulación de los mercados de trabajo y su oposición al establecimiento de salarios mínimos vitales y a la negociación colectiva están exacerbando la inseguridad en las vidas laborales de la población. Continuaremos oponiéndonos a estas políticas. El G7 y el G20 brindan oportunidades para defender unas políticas económicas alternativas así como el diálogo social global. Reforzar el papel y el impacto de la OIT, además de cambiar las recomendaciones sobre política de la OCDE, son fundamentales para promover los derechos, los empleos, unos salarios justos, la protección social y políticas económicas justas.

La CSI continuará trabajando en estrecha colaboración con TUAC respeto a estas y otras cuestiones sobre política social y económica.

Objetivos

- Pleno empleo y trabajo decente – incluyéndolos como metas entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU Post-2015
- Protección social universal – incluyendo los pisos de protección social en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU Post-2015
- Incrementos salariales y una reducción de la desigualdad de ingresos – incluso por medio de salarios mínimos vitales y la negociación colectiva
- Regulación financiera efectiva y que se ponga fin a la evasión de impuestos, además de la introducción de una Tasa sobre las Transacciones Financieras (TTF)
- Un acuerdo global sobre el clima, transformación industrial y medidas de transición justa
- Administración eficaz del capital de los trabajadores y aplicación de los principios de inversión a largo plazo
- Desarrollo inclusivo
- Cumplimiento por parte de las EMN de los derechos humanos de los trabajadores/as, incluyendo las cadenas de suministro
- Comercio justo con reglas multilaterales que promuevan los derechos de los trabajadores y respeten el espacio político nacional, incluso en relación con los servicios públicos
- Cambio en las recomendaciones de las IFI, la OECD y el G7/G20 a favor de políticas destinadas a abordar el déficit de empleo y la desigualdad y que creen un crecimiento inclusivo

Estrategia

- Estudiar y promover políticas económicas alternativas en relación con el empleo, los salarios, la protección social – crecimiento inclusivo.
- Ejercer presiones para la inclusión de los objetivos de la CSI en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU Post-2015.
- Campaña a favor de reglas comerciales multilaterales y derechos y contra los acuerdos comerciales que deniegan las políticas y los principios de la CSI.
- Movilización por un acuerdo global sobre el clima y una transición justa.

- Reforzar el diálogo social en la OIT, la OCDE, el G7, el G20, los bloques económicos regionales y las agencias internacionales para el desarrollo y la acción climática.
- Seguimiento del proyecto de la OCDE ‘Nuevos Enfoques a los Desafíos Económicos’ (NAEC) con vistas a cambiar las recomendaciones políticas.
- Desarrollo de estrategias corporativas y activismo accionarial para una inversión responsable del capital de los trabajadores.
- Apoyar las quejas y negociaciones en la OIT, así como los casos presentados en el marco de las Directrices de la OCDE para las Empresas Multinacionales y las campañas de las afiliadas con vistas a reforzar los Puntos Nacionales de Contacto, la aportación sindical a unas directrices respecto a la debida diligencia en las cadenas de suministro, y cualquier otra oportunidad para controlar el poder corporativo.

Metas

- Gobiernos
- IFI
- ONU
- OCDE
- Puntos nacionales de contacto
- Administradores de activos y fondos de pensiones
- Corporaciones seleccionadas

3^{ER} CONGRESO MUNDIAL DE LA CSI 18-23 DE MAYO DE 2014 BERLÍN



REFORZAR EL PODER DE LOS TRABAJADORES

Declaración del Congreso

CONFEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL

Los ciudadanos se sienten abandonados por sus Gobiernos.

Salvo raras excepciones, los líderes mundiales y las instituciones internacionales están aplicando programas económicos que han venido a crear mayor desigualdad y un desempleo devastador, coartando las democracias en todo el mundo.

- No han defendido las políticas necesarias para garantizar unas democracias seguras e inclusivas, ni un planeta sostenible para el Siglo XXI;
- No han logrado establecer una economía global estable, a un coste tremendo para los trabajadores y trabajadoras y sus familias;
- No han logrado hacer frente a un nivel histórico de desempleo, ni brindar oportunidades para los jóvenes, ni poner coto a la proliferación del trabajo precario e informal;
- No han conseguido garantizar un entorno saludable ni hacer frente a las amenazas climáticas; y
- No han eliminado las armas nucleares, ni aportado soluciones para la paz mundial.

Incluso la “Europa social”, donde los derechos y las protecciones tradicionalmente siempre han sido fuertes, está siendo atacada.

El descrédito de las instituciones es considerable, y los ciudadanos del mundo entero confían cada vez menos en los Gobiernos, que dan prioridad a los intereses comerciales por encima del bienestar de los trabajadores y trabajadoras.

La mitad de la población mundial se ha visto afectada directamente o en su entorno familiar por el desempleo o la reducción de horas de trabajo. Más de la mitad tiene un trabajo vulnerable o irregular y el 40% lucha por sobrevivir en la desesperación de la economía informal.

Sindicatos en todo el mundo encabezan la lucha por la justicia económica y social, con políticas basadas en una distribución justa de los ingresos, en lugar de las promesas vacías de la austeridad neoliberal.

Sabemos que los trabajadores y trabajadoras necesitan empleos de calidad, un piso de protección social y un salario mínimo vital. Lamentablemente, cientos de millones de trabajadores/as ven denegado de momento su derecho a un salario mínimo con el que puedan vivir con dignidad, mientras que más del 75% de la población no dispone de protección social o tiene una protección inadecuada.

Las ayudas a las empresas, que están dominando cada vez más la política pública, no debe realizarse en detrimento de la protección social. Frente a la creciente dominación del modelo corporativo estadounidense, estamos determinados a defender y reforzar la negociación colectiva, a reducir el trabajo precario en la economía informal y a eliminar el dumping salarial y social. El 62% de la población considera que su Gobierno tendría que refrenar el poder corporativo.

Ahí donde los sindicatos se organicen en torno a estas cuestiones, contarán con el apoyo del movimiento sindical internacional. Este es el tema central de este Congreso.

La economía global

Las políticas de ‘ajuste estructural’ de las décadas de 1980 y 90 paralizaron el desarrollo en los países más pobres, del mismo modo que hoy en día la ‘austeridad’ está deteriorando el empleo, el crecimiento y la inclusión en demasiadas naciones desarrolladas.

La economía mundial no es más estable en 2014 que hace siete años. Estamos viviendo ahora una crisis de desempleo y una desigualdad que hacen mucho daño a nuestras economías y comunidades.

El sector empresarial y sus partidarios políticos han aprovechado la gran recesión para inclinar la balanza del poder claramente a favor de las grandes corporaciones y a expensas de la población en general. Ponen en entredicho décadas de progresos conseguidos por los sindicatos y otras fuerzas progresistas.

Decisiones económicas, como recortar la negociación colectiva, restringen los derechos de los ciudadanos y han contribuido a minar la confianza en los Gobiernos. Apenas el 13% de las personas entrevistadas en la Encuesta Global 2013 de la CSI piensa que su Gobierno antepone los intereses de las familias trabajadoras, mientras que muchos consideran que las corporaciones disponen de excesivo poder.

Pese a las pruebas concluyentes de que las políticas neoliberales resultan destructivas e ineficaces, las instituciones financieras internacionales continúan presionando a los Gobiernos para que se plieguen al poder de los mercados financieros, y los Gobiernos se han dejado intimidar. Los reguladores no predijeron ni previnieron la crisis económica y siguen fracasando a la hora de evitar la ambición y la destrucción ocasionada por el capital especulativo. Los progresos en materia de regulación financiera resultan irrisorios, y se presiona a los Gobiernos para hacer de la justicia social una variable de ajuste dependiente de la situación económica. La protección social debe situarse en primer plano, apoyándose en el desarrollo de capacidad de negociación colectiva para conseguir una integración óptima de consideraciones económicas y sociales. Las finanzas deben estar al servicio de la economía, para garantizar el futuro de las generaciones venideras.

En los países en desarrollo y en particular en América Latina, la búsqueda de modelos alternativos de desarrollo que reduzcan las desigualdades y de integración regional se ha visto obstaculizada por una permanente presión contra mecanismos de control de los flujos de capital, manteniendo la liberalización financiera de los años 1990.

Adicionalmente, existe una presión permanente sobre los países en desarrollo para que consoliden su posición a través de acuerdos de libre comercio o por la regulación a través de la OMC. Estas presiones mantienen a dichos países como exportadores de materias primas que tienen impacto sobre el medio ambiente y comprometen el desarrollo de África, América Latina y otras partes del mundo.

El modelo dominante de comercio ha exacerbado estas tendencias negativas, reduciendo el espacio político para el desarrollo de una producción con alto valor añadido y con la escalada de cadenas de suministros explotadoras donde los derechos de los trabajadores/as son violados flagrantemente o sencillamente no existen. Los inversores ahora recurren a demandar a los Estados por la pérdida de ingresos cuando los Gobiernos deciden intervenir en interés de sus ciudadanos. Debe ponerse fin a esto. Hay que hacer hincapié en la cooperación, más que en la competición, a través de acuerdos bilaterales y multilaterales basados en el pleno respeto de los derechos laborales y otros derechos humanos. Es necesario tener en cuenta el impacto de dichos acuerdos sobre el empleo y el medio am-

biente, apoyar el desarrollo industrial y garantizar el diálogo social asegurando la implicación de los interlocutores sociales.

El actual modelo de acuerdos de libre comercio y de inversiones, heredado de la hegemonía neoliberal, refuerza el modelo dominado por las compañías transnacionales y las instituciones financieras. En dicho modelo, los países en desarrollo se consideran exclusivamente como suministradores de materias primas agrícolas, minerales y energéticas a las cadenas globales de valor lideradas por empresas transnacionales que explotan a los trabajadores/as y vulneran sus derechos. Esto debe terminar.

El comercio justo, el desarrollo nacional, la democracia, la cooperación y la solidaridad, con pleno respeto a los derechos laborales y humanos, deben constituir los fundamentos de una nueva regulación del comercio internacional, sustituyendo los múltiples acuerdos bilaterales, inter-regionales y multilaterales.

La Encuesta Global 2013 de la CSI reveló que una de cada dos familias trabajadoras se ha visto afectada por la pérdida de empleo o por la reducción de horas de trabajo. Las mujeres jóvenes resultan particularmente afectadas.

Más de la mitad de la población mundial afirma que sus ingresos se han reducido por debajo del costo de la vida en el curso de los últimos dos años. Tener un trabajo ya no garantiza suficientes ingresos para cubrir las necesidades básicas, y las mujeres constituyen la mayoría de los trabajadores/as pobres.

El 59% de la población ya no consigue ahorrar.

La desigualdad en el nivel de ingresos ha aumentado en 17 de los 24 países de la OCDE para los cuales se dispone de datos, y más de 1,2 millones de personas viven en la más extrema pobreza en todo el mundo.

Desigualdad

El informe de la OCDE ‘Crecimiento Desigual’ revela que aunque los ingresos disponibles crecieron en promedio un 1,7% al año entre mediados de la década de 1980 y principios de la del 2000, la distribución de dicho crecimiento ha sido muy desigual. El 10% más rico registró un crecimiento de sus ingresos disponibles en una media del 1,9%, frente a apenas un 1,3% para los más pobres de la sociedad. Como resultado de ello, el coeficiente de Gini medio en los países de la OCDE se incrementó en casi un 10% para 2010.

El informe más reciente de la OCDE (de 2013) muestra que no se ha revertido esa tendencia. De hecho, las desigualdades respecto a los ingresos se incrementaron aún más y con mayor rapidez que nunca antes. El aumento entre 2008 y 2010 fue tan importante como en los doce años anteriores a la crisis y esto se ha visto exacerbado por las políticas fiscales regresivas de muchos Gobiernos.

El escándalo de la evasión de impuestos por parte de los ricos y las corporaciones dentro y entre distintos países, se suma a los recortes de servicios públicos, empleo y seguridad social. La lucha contra la opacidad financiera, el fraude y la evasión fiscal debe ser determinada y efectiva. Requiere que se combata el blanqueo de dinero, la optimización fiscal y los paraísos fiscales, prácticas que obstaculizan un desarrollo justo y la reducción de las desigualdades. El trabajo no declarado y la corrupción suponen una carga enorme para las finanzas públicas y deben combatirse. El trabajo no declarado despoja a las

prestaciones sociales, se aprovecha de trabajadores/as desesperados y crea una competencia desleal.

Aunque en los países en desarrollo la proporción de la población que vive en la pobreza se ha reducido en más de la mitad entre 1990 y 2010, sigue habiendo más de 1.200 millones de personas que subsisten por debajo del umbral de la pobreza fijado en 1,25 USD al día.

Las instituciones financieras se niegan a reconocer que unas desigualdades en rápido aumento ponen en peligro incluso estos logros marginales y suponen una amenaza a cualquier nueva reducción de la pobreza.

En las últimas décadas ha quedado demostrado que un crecimiento rápido no resulta suficiente para hacer que nuestras sociedades sean más inclusivas y justas. En Botswana, China, Costa Rica y la República Dominicana, el crecimiento económico ha venido acompañado de un incremento significativo de la desigualdad de ingresos. Como resultado de ello, la pobreza disminuyó mucho menos de lo que cabía esperar.

Pero no tiene que ser este el caso. En países con líneas de crecimiento similares, como Ghana y Brasil, la intervención del Gobierno hizo que los beneficios del crecimiento se distribuyeron de manera más equitativa y el impacto sobre la pobreza y el trabajo decente resultó más significativo.

Tenemos que tomar como modelo a ciertos sistemas de seguridad social y de bienestar bien desarrollados y con altos niveles de igualdad, como es el caso de los países nórdicos.

Pedimos que el Marco de Desarrollo Sostenible de la ONU post-2015 incluya objetivos independientes y metas en relación con el pleno empleo y el trabajo decente, un piso de protección social universal, igualdad de género y la educación de calidad universal y gratuita.

Junto con estos y otros objetivos adicionales, debe existir un compromiso y establecerse metas para el acceso a una sanidad de calidad asequible, libre acceso al agua, saneamiento y seguridad alimentaria y energética. Las acciones globales en relación con el VIH-SIDA y otras pandemias y enfermedades epidémicas deberán seguir siendo prioritarias.

Los Gobiernos deben aplicar políticas fiscales contra-cíclicas, y harán falta tanto medidas gubernamentales como nuestros propios esfuerzos para reforzar los salarios mínimos vitales y convenios colectivos a fin de garantizar el poder adquisitivo de los trabajadores/as.

Para tener un impacto importante en la demanda agregada en la economía mundial, estas políticas deberán ser aplicadas mediante una acción gubernamental coordinada. Así pues, deberíamos intentar promover esta agenda en foros como la OCDE y el G20.

El papel de los sindicatos

La CSI reclama que el pleno empleo, el trabajo decente y unos pisos de protección social constituyan los pilares centrales de la acción mundial, incluyendo objetivos de desarrollo sostenible independientes en la agenda de la ONU post-2015. Los sindicatos apoyan asimismo objetivos relativos al acceso universal a la educación de calidad, la igualdad de género y la justicia climática.

Hemos pedido al G20 que implemente su Plan para el Crecimiento y el Empleo, empezando por inversión en infraestructura, particularmente escuelas, transporte público y hospitales, así como la facilitación de infraestructura verde. Por otro lado, la CES ha instado a los Gobiernos europeos que se elabore un 'plan de recuperación'.

Los sindicatos insisten en que existen alternativas a las medidas de austeridad punitivas e ineficaces que han causado tanto daño. En su lugar, pedimos:

- una reforma fiscal progresiva;
- erradicar los paraísos fiscales y poner fin a la evasión fiscal por parte de las corporaciones a través de la erosión de la base impositiva y la transferencia de activos;
- inversión a largo plazo, por ejemplo en infraestructura y protección social;
- reformas financieras que pongan freno a la especulación, incluyendo una tasa sobre las transacciones financieras; y
- combatir el trabajo no declarado y la corrupción.

Pedimos inversión en unos servicios públicos de calidad, en la economía de cuidados, donde la dignidad del trabajo decente supone también cuidados y oportunidades dignos para nuestras familias y comunidades.

Exigimos que se ponga fin a la infravaloración del trabajo de la mujer. Nos movilizamos a favor del reconocimiento y la aplicación a nivel mundial de los derechos humanos de las mujeres – en el trabajo, en el hogar y en la sociedad – para conseguir que la igualdad de género se haga realidad. Nos movilizaremos también para que se formalicen los puestos de trabajo de las mujeres y para lograr la igualdad de participación de la mujer en la fuerza laboral.

Reconocemos que la educación pública, una sanidad asequible, protección de la infancia, cuidados infantiles, cuidados para los ancianos, protección de la maternidad, apoyo a los discapacitados, y programas activos del mercado de trabajo, son algunos de los signos distintivos de unas sociedades dignificadas.

Hemos promovido medidas para tener en cuenta a la juventud, con garantías respecto a la educación, el empleo y la protección social, con un incremento considerable de los aprendizajes para aportarles la cualificación necesaria para un crecimiento sostenible y para responder al potencial de las nuevas tecnologías.

Los avances tecnológicos y la expansión del acceso a Internet crean enormes oportunidades y desafíos para los trabajadores y trabajadoras. El compromiso de los sindicatos con la educación, la formación y la sindicalización en la era de Internet resulta crucial. La CSI se compromete a lograr una gestión de la red que esté libre de manipulación por parte de cualquier Gobierno o intereses corporativos, y que asegure un flujo libre de información con protecciones firmes para salvaguardar la información personal y la libertad de expresión, siempre dentro del respeto de la legalidad.

El capitalismo basado en el Consenso de Washington ha hecho que nuestras sociedades resulten aún más vulnerables y desiguales. Seguir como si no hubiese pasado nada no sería aceptable.

Necesitamos un nuevo acuerdo mundial entre las naciones; un nuevo contrato social global que garantice el pleno empleo y el trabajo decente, la protección social y la sostenibilidad.

La OIT deberá situarse en el eje central de la toma de decisiones para garantizar un enfoque del empleo basado en los derechos. Es necesario reconstruir nuestras economías en base a nuevos modelos económicos que estén al servicio de las personas y sus comunidades, por medio del tripartismo, el diálogo social y la negociación colectiva. Refutamos el ataque contra la OIT y pedimos a los Gobiernos que reinviertan en los derechos de los trabajadores/as y el diálogo social como pilares fundamentales de las políticas económicas y sociales.

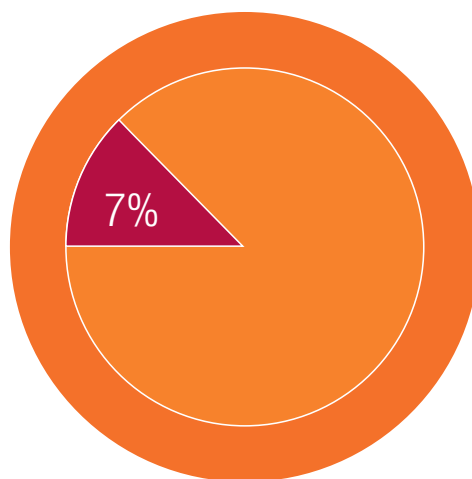
Entre 2000 y 2010, el número de personas cubiertas por convenios colectivos descendió en dos tercios de los países examinados por el Informe sobre el Mundo del Trabajo de la OIT (2012). Sólo será posible lograr naciones equitativas cuando los ciudadanos cuenten con una voz colectiva lo bastante fuerte y se asigne un papel claro al diálogo social. Sólo podrá conseguirse trabajo decente con garantías de salud y seguridad ahí donde los trabajadores y las trabajadoras tengan suficiente poder como para negociar mejores condiciones.

Los sindicatos son fundamentales para lograr la justicia social y la igualdad. Debemos organizar en nuestros lugares de trabajo y comunidades para reforzar el poder de los trabajadores y las trabajadoras con vistas a lograr un cambio. Para alcanzar la justicia social y la igualdad, debemos liberar además a nuestros Gobiernos del férreo control del capital, con nuestro poder político, o cambiar regímenes autoritarios conquistando los derechos democráticos de los trabajadores/as. La CSI, la mayor fuerza democrática en el mundo, está comprometida a conseguirlo mediante una acción unificada por parte de todas sus afiliadas.

Además, la CSI y sus organizaciones afiliadas deben actuar para promover la ratificación y la aplicación efectiva de las normas internacionales del trabajo, en particular las relativas a la libertad sindical y el derecho de negociación colectiva.

La mano de obra global

Los sindicatos son actores de desarrollo. En los países en desarrollo o en los países emergentes, que son aquellos donde las desigualdades son más acusadas, tienen un papel destacado para promover un desarrollo inclusivo que no deje a nadie marginado. La solidaridad entre sindicatos debe reforzarse y la Red Sindical de Cooperación al Desarrollo debe facilitar la eficacia de las asociaciones.



El reto es enorme:

- La población activa global asciende a 2.900 millones;
- Los trabajadores y trabajadoras con empleo formal representan 1.700 millones;
- Los trabajadores y trabajadoras sindicalizados suman 200 millones, pero muchos de ellos están afiliados a sindicatos que no son independientes de sus Gobiernos;
- El 40% de la mano de obra remunerada en el mundo está constituida por mujeres, que sin embargo representan menos del 15% de las directivas sindicales;
- 50% de los trabajadores tienen un empleo vulnerable, mayoritariamente las mujeres;
- El desempleo es mayor entre las mujeres y menos de 70 mujeres son económicamente activas por cada 100 hombres;
- El 90% de los 230 millones de migrantes en todo el mundo abandona sus hogares para buscar trabajo;
- El desempleo juvenil se sitúa en torno al 12% en todo el mundo – el doble que para los trabajadores/as adultos; y
- El 40% de la economía global es informal.

El reto central es el crecimiento sindical – organizar a todos los trabajadores y trabajadoras, incluyendo a aquellos que están fuera de nuestras áreas tradicionales de acción – para asegurar que contemos con el poder democrático necesario para realizar los derechos y conformar un mundo donde haya trabajo justo y abundante.

Para ello, la CSI y sus afiliadas defenderán el papel central que tienen la negociación colectiva y el diálogo social como elementos fundamentales para la democracia, el desarrollo económico y la cohesión social. La negociación colectiva a nivel nacional y sectorial garantiza la protección de los derechos de los trabajadores/as. La capacidad de los sindicatos nacionales para negociar con los empleados e influir en las políticas de los Gobiernos es esencial para garantizar el poder de los trabajadores y trabajadoras.

Incluso ahí donde las leyes y prácticas anti-sindicales privan a los trabajadores/as de sus derechos, el sindicato continúa siendo su voz y luchando por defender sus intereses.

Acción climática

No habrá empleos en un planeta muerto.

La acción respecto al clima no es algo negociable. Con los niveles de carbono en la atmósfera más altos de la historia, la humanidad está entrando en aguas desconocidas y viviendo muy por encima de los límites que el planeta puede sostener. Las posibilidades de estabilizar el aumento medio de la temperatura por debajo de 2°C empiezan a ser peligrosamente escasas. De no tomar medidas urgentes, un incremento medio de 4°C o más para principios del próximo siglo podría desencadenar aún más muerte y destrucción para millones de personas en el mundo entero.

Hay una vía para garantizar la supervivencia, pero los Gobiernos han de tener el valor de emprenderla.

La CSI apoya el imperativo moral tanto de preservar un planeta habitable, como de aprovechar los empleos que la acción climática puede crear. Pedimos un compromiso hacia una ‘transición justa’ basada en el diálogo social tanto en el lugar de trabajo como a escala nacional, con garantías respecto a la cualificación ecológica y la protección social. A tal efecto, trabajaremos con miras a la adopción de un instrumento de la OIT que oriente sobre la acción de Gobiernos y empleadores. También nos esforzaremos por garantizar que el capital de nuestros trabajadores/as se invierta cada vez más en la economía real, incluyendo tanto la transformación industrial como nuevos empleos verdes.

Todos los empleos deben ser más limpios si queremos que nuestra economía resulte más ecológica, y el trabajo decente ha de ser un elemento central de esta transformación.

Conforme el mundo se prepara para alcanzar un acuerdo global sobre emisiones y cuestiones relativas al clima antes de una nueva fecha límite fijada para diciembre de 2015, la CSI movilizará a sus miembros y a sus comunidades para exigir un acuerdo ambicioso y vinculante.

Lograr que los Gobiernos asuman sus responsabilidades respecto al clima representa una prioridad importante, pero también lo es asegurarse de que vivamos respetando los límites del planeta y que se responda a las cuestiones cruciales de seguridad alimentaria, energética y de suministro de agua.

Paz y democracia

Sharan Burrow, Secretaria General, CSI: “Asimismo, nos alarma la incapacidad demostrada por la comunidad internacional para resolver conflictos de suma dificultad. Quiero mencionar particularmente la ocupación de Palestina y recordar formalmente la demanda de Vancouver respecto a la búsqueda de una paz general entre Israel y Palestina sobre la base de un acuerdo que garantice la convivencia en condiciones de seguridad de dos Estados soberanos e independientes. Esta situación precisa una renovada atención y todo el apoyo internacional como una prioridad absoluta y urgente”.

La CSI se compromete a defender un mundo libre de armas de destrucción masiva, donde las Naciones Unidas sean capaces de evitar los conflictos tanto dentro de un país como entre distintos países. Ahí donde exista una amenaza inminente a la paz, ha de darse prioridad a la acción colectiva a través del Consejo de Seguridad de la ONU en lugar de recurrir a una intervención unilateral.

La paz y la democracia se basan en:

- La plena aplicación de la legalidad internacional, y rechazar “dobles raseros” en función de intereses nacionales o geopolíticos;
- La justicia social por medio de la plena aplicación de los Convenios fundamentales de la OIT en todos los países y en los acuerdos internacionales, incluidos los tratados comerciales.

Las armas de destrucción masiva representan una amenaza grave y bien presente contra la humanidad. La CSI trabajará en colaboración con sus aliados en la sociedad civil para conseguir que todos los

países ratifiquen y apliquen el Tratado de No Proliferación Nuclear, incluso a través de la Conferencia de Revisión del TNP en 2015. Pedimos urgentes negociaciones con vistas a la conclusión de un tratado prohibiendo la utilización, fabricación, almacenamiento y posesión de armamento nuclear como primer paso hacia su completa eliminación. También tomaremos medidas para asegurar que se regule el comercio de armas pequeñas y para demostrar cómo cientos de miles de millones de dólares destinados actualmente al gasto militar podrían invertirse mucho mejor cubriendo las necesidades vitales de empleo y desarrollo sostenible.

La migración debe ser una elección personal libre, aunque podría constituir una alternativa necesaria para escapar de la guerra, la dictadura, la esclavitud o la pobreza. Las políticas migratorias deberían ser responsabilidad de la ONU y basarse por tanto en un enfoque basado en los derechos, en línea con los principios de la OIT. Todos los migrantes deberían tener la opción de permanecer en sus países, donde tengan garantías de pleno empleo, trabajo decente y protección social o bien, alternativamente, contar con la posibilidad de obtener la ciudadanía en otro país de su elección. El mundo necesita inversiones que proporcionen oportunidades en todas partes, en lugar de muros que dividan a las personas y les denieguen la posibilidad de construir un futuro decente.

La CSI respalda a nuestros compañeros y compañeras implicados en las luchas por la liberación y el combate por la democracia y los derechos humanos, en países como Bahrein, Belarús, China, Egipto, Fiji, Hong Kong, Libia, y Túnez.

La CSI denuncia el tremendo sufrimiento del pueblo saharauí, que ha persistido durante medio siglo, e insta a todas las partes involucradas en el conflicto del Sáhara Occidental a buscar urgentemente una solución justa, duradera, aceptable y negociada bajo los auspicios de Naciones Unidas y basada en los principios de la libertad y la democracia.

La CSI debería prestar atención a que se ponga fin al conflicto fronterizo que persiste entre Eritrea y Etiopía, y a la restauración de relaciones pacíficas y de la confianza entre dos poblaciones trabajadoras frateras.

Denunciamos la ocupación de Palestina por parte de Israel, y nos movilizaremos para conseguir que se alcance una paz sostenible y justa entre Israel y Palestina, en conformidad con la legitimidad del derecho internacional y en particular las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU.

http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/2CO_09-Democracia_paz_seguridad_y_NU-final.pdf

Pedimos:

Que se ponga fin a la construcción de asentamientos israelíes ilegales y la supresión de los existentes; la retirada de Israel de todos los territorios palestinos, respetando las fronteras del 4 de junio de 1967; y el desmantelamiento del muro de separación ilegal.

Estas demandas apoyarán la equidad, la justicia y el logro de una paz integral, confirmando el derecho del pueblo palestino a la auto-determinación y el establecimiento de un Estado palestino libre e independiente, con Jerusalén Este como capital.

Apoyamos asimismo la demanda de los pueblos por la paz y la seguridad en naciones asoladas por conflictos, como Afganistán, Belarús, Guinea, Haití, Irán, Iraq, Malí, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, Siria y Ucrania, así como a los que están sometidos a la opresión en Irán, Swazilandia y Zimbabwe.

Deploramos además la denegación de derechos, en particular los ataques contra la libertad sindical y las acciones antisindicales. Lucharemos para lograr que se ponga fin a la impunidad en Colombia, Guatemala y Turquía, y para erradicar la esclavitud en Qatar, Arabia Saudita y otras naciones.

Condenamos la división de larga data de Chipre, Estado miembro de la UE, y exhortamos a todas las partes involucradas a redoblar esfuerzos para alcanzar cuanto antes una solución viable y justa al problema chipriota, que consiga reunificar el país y aportar paz y estabilidad a la región del Sudeste mediterráneo, y particularmente mejorar las relaciones entre los países vecinos Chipre, Grecia y Turquía. Además, la CSI acoge con beneplácito el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones el pasado mes de febrero, bajo los auspicios del Secretario General de la ONU, para lograr una solución general, e invita a los dos líderes chipriotas a actuar con determinación para responder a las expectativas de los trabajadores y de la población de Chipre respecto a un futuro común, pacífico y seguro, con una solución que se base en todas las resoluciones relevantes de la ONU, y acorde con los principios que rigen el establecimiento de la UE.

Continuaremos oponiéndonos a la opresión y la discriminación por motivos de religión, color, nacionalidad, origen étnico, orientación sexual, identidad de género, opinión política, origen social, edad o discapacidad, y alentaremos a las afiliadas de la CSI a que defiendan a los trabajadores y trabajadoras víctimas de tal discriminación.

Conclusión

La CSI está determinada a reforzar el poder de los trabajadores y las trabajadoras para moldear unas sociedades y economías socialmente justas.

El movimiento sindical está marcando la diferencia en todo el mundo; para los trabajadores y trabajadoras del hogar, para aquellos atrapados en formas modernas de esclavitud en Qatar y otros países, haciendo frente al poder corporativo, formalizando el trabajo informal, organizando a los migrantes a través de las fronteras, instaurando protección social, consiguiendo convenios colectivos sólidos y salarios mínimos, estableciendo nuevos derechos y defendiendo los derechos fundamentales existentes en la ley y en la práctica. Estamos a la vanguardia en la lucha por la justicia climática. Debemos apoyarnos en estos logros, a través de una acción sindical unificada y mundial para hacer realidad un sistema económico y social progresista para toda la población mundial.

Este Congreso adoptará los correspondientes Marcos de Acción para asegurar:

- Crecimiento de los sindicatos
- Empleos sostenibles, ingresos seguros y protección social; y
- Derechos fundamentales

La incertidumbre a la que se enfrenta la población crea descontento y mata su esperanza. Exigimos un plan y exigimos esperanza. Empleo, empleo y empleo – trabajo decente apoyado por un marco global de derechos.

Tenemos una visión respecto a un futuro positivo para los trabajadores y trabajadoras y sus familias, moldeado por un movimiento sindical mundial fuerte. Dicho movimiento puede organizar y movilizar a su inmensa membresía para alzarse unidos contra los intereses creados de los mercados y del capital sin regular.

Para contar con los medios necesarios, debemos replantear el funcionamiento del movimiento sindical internacional y reforzar su eficacia. Tenemos que construir un movimiento sindical inclusivo y participativo, que responda a los problemas de los trabajadores. Esto implica además democratizar y descentralizar el funcionamiento del sindicalismo internacional, permitiendo que todos los sectores profesionales y todos los niveles de representación puedan manifestarse, respetando el pluralismo sindical.

La CSI está orgullosa de nuestro movimiento global inclusivo de trabajadores y trabajadoras, y permaneceremos a su lado y al de sus familias mientras reforzamos el poder de los trabajadores y las trabajadoras para consolidar la democracia y la libertad, reivindicar derechos y negociar colectivamente para lograr un mundo socialmente justo.

La Declaración del Congreso enmarca el mandato de acción para la CSI hasta 2018. Se adoptó, reafirmando las resoluciones de Vancouver, como plataforma general de política.